



ACTUALIDAD Y DEBATE EN SALUD

PROMOCION DE LA SALUD EN LOS LUGARES DE TRABAJO: UNA OPORTUNIDAD POR DESARROLLAR

*Juan Carlos García U. Universidad Nacional de Colombia. Doctorado en Salud Pública. Bogotá.
Correo electrónico: jcgarciau@unal.edu.co*

PLANTEAMIENTO

La Salud Pública y la Salud Ocupacional son disciplinas que con frecuencia se han desarrollado de forma separada aunque si uno se aproxima a ellas de manera desprevenida se encuentra con que persiguen fines similares: la promoción y la protección de la salud de las personas con un enfoque grupal. Sin embargo, en cada una de ellas el individuo es tratado de forma distinta, por ejemplo en el caso del trabajador los esfuerzos se dirigen al control de las condiciones de trabajo que suponen algún riesgo, lo que en síntesis se lograría al adaptar el puesto de trabajo a las características individuales logrando de esta manera prevenir la aparición de daños relacionados con el desempeño de la tarea.

De otra parte y en el caso de los ciudadanos se busca controlar factores ambientales de carácter general e incidir en los comportamientos individuales para conseguir conductas orientadas hacia la salud y evitar conductas de riesgo, al tiempo que con su comunidad se trata de crear entornos que favorezcan esas conductas, pretendiendo de esta forma prevenir la aparición y disminuir la frecuencia de las enfermedades más prevalentes en el grupo

social específico, el cual se determina esencialmente por compartir características de ciclo vital o de ubicación geográfica.

Ahora bien, aunque desde Ottawa se ha planteado que “El modo en que la sociedad organiza el trabajo debe de contribuir a la creación de una sociedad saludable” y que “La promoción de la salud genera condiciones de trabajo y de vida gratificantes, agradables, seguras y estimulantes” (1), en Colombia no se ha logrado posicionar la necesidad de integrar esfuerzos entre la salud pública y la salud ocupacional, a tal punto que por ejemplo en la Ley 100 de 1993 el sistema de riesgos profesionales es independiente del sistema de salud; igualmente se evidencia un fraccionamiento entre los trabajadores del sector formal y los del sector informal para efectos de las coberturas y los programas de promoción y prevención.

Este ensayo pretende efectuar un abordaje desde la promoción de la salud buscando eventuales puntos de aproximación y planteando algunos desafíos para la salud pública en el campo, ahora más amplio, de la salud de los trabajadores.



JUSTIFICACIÓN

La salud pública como campo interdisciplinario tiene, en concepto del autor (2), tres prioridades:

- la conceptualización frente a la enfermedad y la salud de las comunidades,
- la reflexión frente a la forma de construir, aplicar y evaluar las políticas y las acciones relacionadas con la enfermedad y la salud de las comunidades, y
- El análisis de las interacciones entre los grupos de interés relacionados con estos temas

Con una metodología que se fundamenta y retoma los aportes que desde otras ciencias se han efectuado pero que resulta propia en la medida en que supera y trasciende los aportes individuales mediante el logro de la interdisciplinariedad

Para tal fin, enfoca el tema de la salud en un contexto colectivo, buscando mediante la aplicación de diversos enfoques de intervención, influir positivamente para evitar la ocurrencia de enfermedad (3), así como “identificar, evaluar y manejar los problemas relacionados con la enfermedad y la salud de las comunidades” (4).

En cuanto a la Promoción de la Salud y tal como lo he señalado en documentos anteriores (5), me identifico con Franco, Hernández y Ochoa (6), en el sentido de entenderla como el esfuerzo colectivo por llevar la salud y la vida humana a un plano de dignidad, como defender y elevar la calidad y la dignidad de la vida, multiplicar y democratizar las oportunidades, aceptando que la salud es vida en presente positivo, capacidad de funcionar adecuadamente y de

disfrutar este funcionamiento, lo que tiene al menos tres claras implicaciones: Satisfacción de Necesidades, Garantía de realización de Potencialidades y Acceso a Oportunidades

En este aspecto Cerqueira afirma que La Promoción de la Salud debe tener como fin mejorar la salud individual y colectiva, y contribuir al logro de la equidad y justicia social, utilizando como principales herramientas metodológicas la Educación para la Salud, la comunicación social y la participación comunitaria (7); La promoción de la salud se constituye entonces como un proceso político y social global que abarca no solamente las acciones dirigidas a fortalecer las habilidades y capacidades de los individuos, sino también las dirigidas a modificar las condiciones sociales, ambientales y económicas.

Por esto es importante recordar que cuando Henry E. Sigerist, en 1945, comenzó a utilizar este término, afirmó que la forma efectiva de promover la salud consiste en “proporcionar condiciones de vida decentes, *buenas condiciones de trabajo*¹, educación, cultura física y formas de esparcimiento y descanso” (8). Igualmente que el informe Lalonde (8), en su planteamiento acerca del campo de la salud, incluyó al trabajo como uno de los componentes del denominado *ambiente*; Posteriormente la Carta de Ottawa (1) insistió en que “Es esencial proporcionar los medios para que, a lo largo de su vida, la población se prepare para las diferentes etapas de la misma y afronte las enfermedades y lesiones crónicas. Esto se ha de hacer posible a través de las escuelas, los hogares, *los lugares de trabajo*¹ y el ámbito comunitario”.

¹ Resaltado fuera de texto



Ahora bien, aunque las referencias a los lugares de trabajo como campos determinantes para la promoción de la salud que se han hecho desde las diferentes conferencias internacionales son muy numerosas, se menciona por su actualidad aquella realizada en el año 2005 en la que los participantes señalan que es necesario: “Lograr que la promoción de la salud sea un requisito de las buenas prácticas empresariales... puesto que el sector laboral tiene la responsabilidad de velar por la salud y la seguridad en el lugar de trabajo, así como de promocionar la salud y el bienestar de sus empleados, sus familias y sus comunidades” (9).

En contraste con estos conceptos amplios y el adecuado énfasis en los lugares de trabajo y a pesar de que en nuestro país la expresión “promoción y prevención”, no suele ser ajena a la población en general, lo habitual es que para la mayor parte de ciudadanos las acciones sean entendidas de forma limitada, como algunas actividades en pro de la salud, pertenecientes a una agencia pública o privada determinada, que no es necesario que sean asumidas por las comunidades sino que se efectúan de manera desarticulada y dependiente de la agenda política y de la legislación en donde los conceptos son restrictivos y hacen referencia, en el caso de la prevención de la enfermedad, a una serie de procedimientos enfocados esencialmente o al diagnóstico precoz o a las inmunizaciones para evitar algunas patologías consideradas de interés por sus altas externalidades y de la promoción de la salud a la información y la educación (10), convirtiéndose en un marco político y legal que no ha sido suficiente para lograr impactar más fuerte y positivamente en el perfil de morbilidad, mortalidad y discapacidad.

Por esto el reto, que sigue siendo cambiar el enfoque de la enfermedad (11) por el de la salud, es muy grande y no ha sido abordado en la mayor parte de los escenarios de la vida cotidiana para lograr dar un giro cultural buscando que prevalezca la salud en positivo; esto nos lleva a reevaluar las estrategias utilizadas por los actores del sistema general de seguridad social en salud que probablemente deben replantear las acciones conducentes a reducir el riesgo de enfermar y morir por causas evitables, para orientar su acción hacia alcanzar una mejoría en los niveles de bienestar y garantizar la salud colectiva, buscando cumplir las metas del milenio.

Se debe anotar que la ocupación en el sentido amplio o el trabajo en un sentido más restrictivo se presenta como un escenario muy fecundo en el que se desarrolla la mayor parte de la vida de las personas siendo con frecuencia el principal ordenador de las mismas y que por transcurrir habitualmente sin mayor sintomatología de enfermedad se ha descuidado y aún menospreciado, pero que puede aportar la concentración de poblaciones con características homogéneas y similitudes de riesgos entre otras, ventajas.

A este respecto y con base en múltiples autores he señalado (12) como factores que inciden en la relación salud trabajo tanto las condiciones del individuo, como las condiciones de trabajo y las situaciones extralaborales; Destacando que respecto a las primeras se debe tener en cuenta que el nivel de vida está determinado por la satisfacción de necesidades, entre ellas el bienestar físico y mental, el grado de capacitación, el nivel de bienes y servicios a los que se tiene acceso y las condiciones ambientales; Entre las segundas se encuentra el conjunto de variables que definen la realización de una tarea concreta,



el entorno en que esta se realiza y los aspectos organizativos y finalmente entre las últimas se debe señalar entre otras la estructura y la organización social, política y cultural de los diferentes miembros y grupos de trabajadores y la sociedad en la cual se insertan, siendo este el fundamento para entender que los procesos de salud-enfermedad de los trabajadores, no pueden ser abordados como hechos individuales sino colectivos, en los cuales intervienen aspectos económicos, sociales, organizacionales, individuales y culturales.

Esta realidad cotidiana de la relación salud trabajo, que determina la mayoría de aspectos de vida para los hombres, se convierte en el objeto a explorar, comprender y transformar de la Salud Ocupacional que promueve, educa, previene, controla y rehabilita a los trabajadores; para protegerlos de las condiciones de trabajo desfavorables para su salud, ubicándolos en un ambiente de trabajo de acuerdo a sus condiciones fisiológicas y psicológicas, convirtiéndose de esta manera en una práctica específica dentro de la Salud Pública.

A pesar de esto en Colombia la oportunidad de utilizar este escenario en la salud pública ha sido desperdiciada, casi en su totalidad y solo en el caso de los trabajadores formales con quienes se cuenta con lo estipulado en Salud Ocupacional y lo tratado en Riesgos Profesionales donde el enfoque ha sido casi exclusivo hacia la prevención de enfermedades profesionales y accidentes de trabajo desde la medicina del trabajo y la higiene y seguridad industriales; mientras que con los trabajadores del sector informal se desarrollan unas acciones que se pueden calificar como limitadas en cobertura y temporalidad, desde el Plan de Atención Básica, obviando la integralidad del individuo y el carácter social de su entorno y de su

comportamiento. Por lo anterior el presente ensayo se orientará a analizar las posibilidades de la promoción de la salud en los lugares de trabajo.

LA PROMOCION DE LA SALUD EN LOS LUGARES DE TRABAJO (PST)

"La PST es aunar los esfuerzos de los empresarios, trabajadores y la sociedad para mejorar la salud y el bienestar de las personas en el lugar de trabajo. Esto se puede conseguir combinando actividades dirigidas a Mejorar la organización y las condiciones de trabajo, Promover la participación activa y Fomentar el desarrollo individual" (13).

Aunque el concepto de trabajo incluye por una parte las formas y lugares en que la actividad es desarrollada y por otra el esfuerzo o la carga, tanto física como mental (14), desde la PST también se entiende como posibilidad y escenario del desarrollo y bienestar, tanto individual como colectivo, representa la actividad vital más importante para el hombre y su desarrollo social ya que además de satisfacer sus necesidades económicas y de supervivencia, es vital para el desarrollo de una personalidad armónica, situación que se corrobora con los estudios sobre el estado de salud de los desempleados. Por esto es fácil comprender que acciones desarrolladas con la intención de mejorar los índices de salud del trabajador, identificar las fuentes que atentan contra estos con el fin de evitarlas y adecuar la relación hombre trabajo, es uno de los propósitos de la salud pública.

Ahora bien el término "salud en el trabajo" nos remite a un amplio marco de relaciones complejas y cambiantes, entre las actividades laborales y las formas de vida de las sociedades contemporáneas que en este



último tiempo, por circunstancias como la creciente globalización económica, la desregulación del mercado de trabajo y la consecuente precarización y pérdida de la seguridad laboral, han llevado a muchos de nuestros conciudadanos a perder el sentido de confianza en el progreso de las condiciones de vida y trabajo. Por lo anterior es importante avanzar en los enfoques teóricos y superar la visión centrada en el riesgo para aproximarnos a un análisis centrado en la promoción.

La Organización Panamericana de la Salud considera al lugar de trabajo como un entorno prioritario para la promoción de la salud en el siglo XXI: “La salud en el trabajo y los entornos laborales saludables se cuentan entre los bienes más preciados de personas, comunidades y países. Un entorno laboral saludable es esencial, no sólo para lograr la salud de los trabajadores, sino también para hacer un aporte positivo a la productividad, la motivación laboral, el espíritu de trabajo, la satisfacción en el trabajo y la calidad de vida general” (15).

Los Europeos son los que más se han preocupado por realizar estudios sobre la PST, los cuales divulgan a través de la red europea de promoción de la salud en el Trabajo (ENWHP) y han puesto de manifiesto las diferencias culturales existentes entre los países del norte y del sur de Europa. El “Decálogo de Sicilia” resume en diez recomendaciones, aquellas acciones o intervenciones necesarias para promover y facilitar la integración de la promoción de la salud en las empresas y organizaciones de dichos países. Esas son:

- Identificar claramente las funciones de los distintos organismos públicos tanto a nivel central, como autonómico o local, asegurando una colaboración y coordinación efectiva

entre los mismos en lo que se refiere a los lugares de trabajo.

- Desarrollar programas de intervención a medida que respondan a las necesidades específicas de los diferentes países, regiones y localidades, respetando la legislación vigente.
- Fortalecer la colaboración y promover la cooperación entre todos los actores en promoción de la salud en el trabajo.
- Establecer una buena coordinación entre las iniciativas de los diferentes actores en promoción de la salud en el trabajo.
- Elaborar herramientas para la promoción de la salud que sean específicas, fáciles de usar, sencillas y de bajo coste.
- Disponer de servicios operativos con los adecuados recursos humanos y técnicos.
- Incluir la promoción de la salud en el trabajo en el perfil curricular de los cursos para expertos como los de medicina del trabajo, prevención de riesgos laborales y recursos humanos.
- Desarrollar programas específicos de formación e información para empresarios y trabajadores.
- Dar a conocer la promoción de la salud en el trabajo a todos los actores en salud laboral.
- Facilitar el acceso a servicios de asesoramiento eficaces.

La OPS en su ya citado documento: Estrategias de Promoción de la Salud en los Lugares de Trabajo de América Latina y el Caribe de Marzo de 2000, refiere que “el lugar de trabajo saludable” no es una realidad para gran parte de la fuerza de trabajo de América Latina y el Caribe, por eso



promulga una serie de estrategias para extender programas de gran calidad de PST, en toda la región con acciones que incluyen:

- Informar y educar a sectores específicos sobre PST
- Crear y fortalecer lugares de trabajo saludables en toda la región
- Desarrollar y fortalecer redes regionales de trabajo saludables
- Evaluar los lugares de trabajo saludables
- Difundir las lecciones aprendidas y mejores prácticas
- Movilizar recursos para lograr la sostenibilidad.

En Estados Unidos pocas entidades trabajan con esta óptica, una es el centro de promoción de la salud Irvine de la Universidad de California (UCIHPC)(16) que presenta en sus programas de promoción de la salud 12 estrategias para promocionar la salud en el lugar de trabajo las cuales se resumen en la implementación de programas de salud que llevan a la modificación de los estilos de vida que pueden ir en detrimento de la salud (fumar, dietas no balanceadas, manejo del estrés) y la integración de los comités de seguridad para la socialización y monitoreo de las políticas de promoción de la salud.

Pese a estas diferencias conceptuales, en el análisis efectuado se encuentra que para una óptima PST resulta necesario acometer cinco grandes tareas, en primera instancia lograr igualdad y equidad en el mercado laboral, situación ideal que se torna mucho más difícil de alcanzar bajo las condiciones actuales de mayor exigencia de competencias, principalmente tecnológicas, flexibilización, desempleo y subempleo entre otras, que para miles de personas se convierten en barreras infranqueables y

hacen que la actividad laboral sea apenas una fuente de supervivencia.

En segunda instancia es indispensable contar con un “buen ambiente”, término que no solo hace referencia a las condiciones de higiene y seguridad, que son esenciales para disminuir los riesgos y prevenir la enfermedad, sino que también incluye entre otras la posibilidad de sentirse bien emocionalmente, de contar con un clima laboral adecuado, en particular en lo relacionado con el compañerismo es decir con el apoyo y ayuda de pares y superiores, de lograr ciertos grados de autonomía en el desempeño y en general con una percepción positiva acerca de la calidad de las tareas y de los logros derivados del trabajo.

En tercer lugar es importante comprender y generar un compromiso positivo frente a las responsabilidades sociales derivadas de la actividad, tanto de los trabajadores como de las empresas, en particular en temas como la protección del medio ambiente, el desarrollo sostenible y la participación social, entre muchos otros, que construyen y fortalecen el sentido de pertenencia y de preservación.

En cuarto lugar se deben incluir todos los elementos que se relacionan con el diseño del puesto de trabajo, los cuales no solo incluyen la prevención, la mitigación, y la superación de los riesgos para la salud, sino que los trascienden hasta el bienestar y el confort que se aportan desde la ergonomía.

En quinto lugar el enfoque no debe centrarse de manera exclusiva y ni siquiera prioritaria en el perfil de morbilidad, mortalidad y discapacidad y tampoco en el de los comportamientos, sino que debe enfatizarse en las oportunidades, necesidades y deseos que en la ocupación pudieran llegar a favorecer una buena salud y potencializar las intervenciones de promoción, estos incluyen al menos lo relacionado con aspectos como



la división del trabajo, las condiciones económicas del mismo y la inclusión de nuevas tecnologías entre otros, lo que indudablemente debe ser un esfuerzo y una responsabilidad conjunta entre trabajadores, empleadores, autoridades y sociedad en general.

Finalmente no sobra insistir en que la ocupación no se relaciona de forma exclusiva con las actividades remuneradas sino que hace relación a las diferentes formas, lugares y entornos en los que se desarrolla la actividad humana.

ACCIONES POSIBLES PARA LA PROMOCION DE LA SALUD EN LOS LUGARES DE TRABAJO

Con objeto simplemente de análisis se procede a realizar una estructuración y por ende simplificación en dos grupos de acciones posibles y en tres estrategias, respecto a las primeras esta lo relacionado con los elementos del entorno y con los del comportamiento y respecto a las segundas, esta lo atinente a los elementos políticos, a los educativos y a los de gestión.

Acciones frente al Ambiente

Resulta claro que la pobreza, la precariedad del empleo y la contaminación desempeñan un papel cada vez mayor en los problemas de salud de la sociedad, por tal motivo es pertinente afirmar que la intervención sanitaria no puede enfocarse de manera exclusiva en los individuos sino que se torna indispensable lograr una afectación eficaz de los diferentes entornos en los que se desenvuelven los individuos y las comunidades de las que forman parte; A pesar de que esta es un concepto muy difundido y repetido en diferentes escenarios, no resulta fácil encontrar propuestas que orienten las posibles intervenciones y menos

informes que analicen experiencias contextualizadas de intervención, ya que las que se publican en la literatura no consideran la totalidad de la vida de las personas y sus grupos sociales y menos aún la variedad de escenarios en las que esta se vive.

En este aspecto, la salud ocupacional ha venido apropiando y en algunos casos aportado diversos elementos conceptuales y técnicos para abordar este tema; Así pues encontramos a algunos profesionales en este campo que trabajan con un enfoque que pudiéramos calificar como un tanto reduccionista y en el que la intervención se realiza orientada a controlar factores de riesgo, tanto en la fuente, como en el medio, como en el individuo, por medio de herramientas provenientes de diversas disciplinas como la ingeniería o la ergonomía, las cuales son aplicadas con criterios eficientistas de higiene y de seguridad industrial; Por otra parte están quienes trabajan enfatizando diferentes aspectos del proceso de trabajo, tanto en los momentos de producción como en los de reproducción, quienes presentan un soporte teórico mucho más robusto, pero a quienes aún parece que les falta la concreción práctica para operativizar en la práctica todo el soporte conceptual que han logrado desarrollar. De otra parte en el campo de trabajo persiste algún grado de limitación al centrarse en lo que pudiéramos denominar como el microambiente laboral y no contar con interacciones sólidas frente a algunos dilemas sociales como el manejo adecuado del medio ambiente, el desarrollo sostenible, la economía, etc. en los que la Salud Pública posee fortalezas y que a través de una interacción más estrecha se pudieran potencializar y permitir por ende un crecimiento conjunto mucho más sólido.



Acciones frente a los Comportamientos

Para diferentes autores, a pesar de los grandes esfuerzos que en cambios de estilos de vida se han realizado, su éxito es muy discutible, se argumenta que el énfasis en los estilos de vida enmascara una actitud de culpabilización de la víctima, sobre una idea errada de que el individuo podría ejercer control completo sobre su vida y su muerte, ya que existen grandes variaciones en las condiciones de vida, educación y trabajo entre los diferentes grupos humanos.

Hay varias formas de afrontar este proceso, por ejemplo se puede hacer enfocándose de manera geográfica e implementando el desarrollo de líderes naturales, o en forma de concurrencia de intereses enfocándose en la educación popular, o de muchas maneras más, pero en todo caso buscando lograr un enfoque a nivel micro de un problema de nivel macro y animando el logro del control de la comunidad sobre la producción y el consumo de los elementos que pueden llegar a afectar su salud y su calidad de vida.

A este respecto el autor propone clasificar los contenidos a transmitir en cuatro grandes categorías: Los relacionados con el consumo, que en general corresponden a la dieta, el tabaco, el alcohol y los psicofármacos entre otros, en segundo lugar los que tienen relación con la actividad física y el ejercicio, el tercer grupo corresponde a los que se relacionan con las prácticas seguras, que recientemente ha tenido un gran énfasis en los aspectos sexuales, pero que también se refiere al uso de elementos de protección, ya sea en el trabajo, en el automóvil o en cualquier actividad cotidiana, a la bioseguridad y a otra gran diversidad de aspectos; y en cuarto y último lugar, a los elementos relacionados con la participación en redes sociales de apoyo y el poder de las mismas frente a la estimulación de

potencialidades tanto individuales como colectivas.

En este campo también deben tenerse en cuenta los aspectos del autocuidado, entendido como: “aquellas actividades de salud no organizadas y decisiones sobre la salud tomadas por individuos, familias, vecinos, amigos, colegas, compañeros de trabajo, etc.; y que comprenden la automedicación, el autotratamiento, el respaldo social durante la enfermedad y los primeros auxilios en un entorno natural, es decir, en el contexto normal de la vida cotidiana de las personas” (17), entendiendo que este debe basarse no solo en la responsabilidad individual sino también en el significado y en el contexto, tanto en lo relacionado con el derecho “a saber”, es decir que los trabajadores y la sociedad conozcan los componentes y los efectos de las sustancias que emplean en su vida cotidiana, como en la adecuada difusión de los resultados de investigación cuyo conocimiento debe ser difundido.

Estrategias de política

Esta estrategia en la promoción de la salud reúne diversas posturas con variados matices, por ejemplo algunas de ellas propugnan por la generación de movimientos que luchen por el poder, orientando su ejercicio hacia la imposición de un concepto esencial de bienestar (18), otras, que consideran importante el abandono total de los componentes científicos o técnicos ya que según su análisis no poseen en soporte social necesario, insisten en la necesidad de dejar todo el peso de la decisión en la comunidad afectada (19), Sin embargo y a pesar de la diversidad de enfoques y posturas hay al menos tres aportes de esta estrategia que pudieran ser utilizables en los lugares de trabajo con el fin de fortalecer sus aporte a la salud colectiva, estos son la movilización y el



empoderamiento de los grupos, La abogacía para el sector y el logro efectivo de decisión.

La Movilización y el Empoderamiento se refieren a la comprensión de que los trabajadores pueden llegar a poseer el poder de vetar, bloquear, limitar o al menos luchar contra la utilización de productos o ideas contrarias a sus intereses, incluyendo aún hasta el modelo económico y social si este dificulta o impide la posibilidad de la opción de tomar unas decisiones saludables; para esto se requiere que se logre un mayor grado de desarrollo conceptual entre los trabajadores de tal modo que les permita identificar y usar el poder conjunto para que se constituyan en sujetos y no solo objetos de las intervenciones en salud.

La Abogacía en Salud se relaciona con la necesidad de impactar a los grupos de poder en el trabajo para que sus decisiones sean saludables para todos aquellos que eventualmente puedan resultar afectados por ellas. En esta estrategia los salubristas pueden aportar su fortaleza científica, técnica, social y en todo caso política, como una fuente facilitadora, orientada hacia el apoyo a las iniciativas en Salud y a la búsqueda de los medios para llevarlas a cabo; Su papel consiste en intentar convencer a los niveles altos e intermedios que intervienen en la toma de decisiones, ya sea desde el gobierno o los sectores gremiales o los empresarios o los sindicatos, que se encuentran implicados en la toma de decisiones para que cuando estas se lleven a cabo logren contribuir mejorar realmente la salud de la población general y los trabajadores y sus familias en particular.

El Logro Efectivo de Decisión se refiere al proceso que describe Gómez para la Adopción de Políticas (20), y aunque su análisis se centra en los pasos por los cuales atraviesa normalmente un cambio en las políticas públicas en nuestro medio, lo cual

es perfectamente aplicable para políticas de empleo o de salud ocupacional o de manejo de riesgos específicos en los lugares de trabajo entre otras, considero que la descripción de la referencia también puede ser aplicable a los aspectos de negociación que se llevan a cabo durante la conformación, adopción y aplicación de las políticas empresariales específicas.

Finalmente es importante insistir en este aspecto acerca de la necesidad y la importancia de indagar, desde la academia y de manera sistemática, acerca de cuál es el impacto real, sobre la salud de los trabajadores, de las diferentes políticas, sectoriales o no, que se adoptan en un lugar de trabajo determinado, así como cuales fueron los mecanismos o procesos, a través de los cuales se construyó la misma y se obtuvieron sus resultados; Esta acción presenta aún desarrollos relativamente incipientes ya que las discusiones parecen seguir centradas en las bases teóricas y metodológicas de los diagnósticos e intervenciones dejando un poco de lado los análisis de eficacia e impacto.

Estrategias de Educación

La educación como herramienta de la promoción de la salud en los lugares de trabajo y ocupación resulta fundamental y puede ser considerada en tres momentos diferentes, en primera instancia en la familia y comunidad en las que el grupo social orienta un perfil y unos niveles de desarrollo y comportamiento durante la vida en general y la etapa laboral en particular, en segunda instancia lo atinente a la formación básica y la preparación técnico – profesional en donde la escuela y los centros de formación laboral transmiten una serie de herramientas técnicas, pero también generan y facilitan unas formas de entender el entorno y relacionarse con el mismo induciendo de este modo unos comportamientos que el



grupo social considera como adecuados o al menos aceptables y finalmente lo relacionado con los aprendizajes en el lugar de trabajo, en el que se estructuran los comportamientos ocupacionales, pero también se ejerce presión grupal intensa alrededor del comportamiento en las demás esferas de vida de los individuos.

Ahora bien, es claro que el conocimiento representa uno de los valores más importantes para lograr el éxito sostenible en cualquier organización. La habilidad para adquirir información, transformarla en conocimiento e incorporarlo a la empresa, constituye un pilar vital para poder enfrentarse a la competitividad del mercado, preservar su posición y alcanzar un estado de mejora continuado. Por esto la meta principal de esta estrategia, al ser utilizada en la promoción de la salud, consiste en aumentar la capacidad de los trabajadores y empleadores para abordar eficazmente los temas de autocuidado, empoderándolos para abarcar aspectos como factores y comportamientos dañinos para la salud y hábitos y entornos protectores (21). En este sentido se deben abarcar formas de comunicación tanto individual como grupal y colectiva y de forma directa o a través de los medios masivos de comunicación.

La mayor dificultad de las acciones educativas parece residir en lo limitado de nuestra comprensión acerca de la forma como se generan y se sostienen en el tiempo los procesos de cambio tanto a nivel individual como colectivo, situación que implica importantes dificultades a la hora de definir los métodos para desarrollar esta actividad orientándola a un grupo específico.

Estrategias de Gestión

A pesar de las pruebas disponibles y los claros beneficios de invertir en la PST no conozco información acerca de empresas

concretas que hayan comenzado a poner en práctica políticas y estrategias de salud globales en el lugar de trabajo. Resulta por tanto necesario incrementar la colaboración de las administraciones públicas y los servicios de salud ocupacional, para conseguir que se inculque en empresarios y trabajadores los principios señalados; Esto se logrará si se cuenta con los mecanismos y la habilidad para elegir las metas y los componentes de la tecnología social a utilizar, las cuales siempre abarcan procesos políticos y de negociación derivados de grupos de interés que están conformados por diferentes ciudadanos, que pueden resultar afectados de diversas maneras.

Al respecto es claro que si no se recibe recompensa por trabajar en favor de la gestión o calidad y además tiene que desembolsar de su dinero para cubrir los imponderables y, por último, se reciben castigos y reprimendas, por supuesto que no habrá el más mínimo estímulo en continuar mostrando ese interés en el futuro. Por lo anterior es recomendable apoyarse en las herramientas que desde la administración y la gestión se pueden poner en uso para facilitar el desarrollo de los procesos, en este campo quizá lo que resultaría más útil en mi opinión no es la promocionada planeación estratégica sino el abordaje desde las ciencias de la complejidad, tema que es necesario dejar pendiente para más adelante.

CONSIDERACION FINAL

Junto con la propuesta de gestión quedan sin revisar los aspectos éticos y los financieros que influyen en la PST, sin embargo no corresponde al objetivo de este escrito abordarlos. Baste señalar, a manera de conclusión y propuesta para la discusión que este enfoque puede, como consecuencia de su ambición, correr el riesgo de la mayor parte de los abordajes en salud pública es



decir diluirse y llegar a ser un campo fructífero solo para el pensamiento pero no para la acción, que escasamente sirve como referente para descalificar otras posturas pero no para influir de manera cierta y positiva en la forma de vivir y trabajar de las personas que deben ser ayudadas por el conocimiento generado desde la academia.

Creo por tanto que resulta vital que el doctorado en salud pública de la Universidad Nacional de Colombia comience a pensar en la mejor forma de desarrollar trabajos conjuntos con las maestrías, las especializaciones y los programas profesionales de las disciplinas involucradas para construir dialogo de saberes con respecto a las formas de modificar las condiciones de vida y trabajo, para que sean dignas y adecuadas y hagan posible la realización de las potencialidades, la satisfacción de necesidades y el acceso a oportunidades y para lograr la transformación de los procesos individuales, empresariales y colectivos de toma de decisiones y buscar que ellos sean predominantemente favorables a la calidad de vida y a la posibilidad de salud, teniendo en cuenta que ellos son el resultado de las motivaciones interiores conscientes e inconscientes, a partir de imágenes, estereotipos, deseos, proyectos e intereses ya que no se decide solo con argumentos intelectuales y pesan también –y generalmente más- las pasiones, los intereses y los miedos, que son el producto de una red de intereses, cálculos, poderes, negociaciones y presiones. (6).

REFERENCIAS

- (1) Carta de Ottawa para la promoción de la salud; 1986.
- (2) García J. Salud Pública en el inicio del siglo XXI, Se construye una ciencia?, Ensayo Final Seminario: Salud Pública 1 historia y filosofía de la salud pública, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Doctorado en Salud Pública; 2005.
- (3) Escuela de medicina [Internet]. Disponible en: <http://escuela.med.puc.cl/Recursos/recepidem/introductorios1.htm>
- (4) Quevedo E. El concepto salud enfermedad: pasado, presente y futuro, Documento incluido en las lecturas del seminario, Doctorado en Salud Publica, Universidad Nacional de Colombia; 2005.
- (5) García J. Promoción de la salud: entre el concepto y el movimiento, ensayo final seminario: salud publica 2 temas y problemas contemporáneos en salud pública, Doctorado en Salud Pública Universidad Nacional; Noviembre de 2005.
- (6) Franco S; Ochoa D y Hernández M. La promoción de la salud y la seguridad social. Corporación Salud y Desarrollo-ISS; 1995.
- (7) Cerqueira. La promoción de la salud y la educación para la salud en América Latina. 1997, citado por Monreal L.A., salud pública de mexico. [Internet]. Disponible en: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36341998000300013.
- (8) Conceptos de la Promoción de La Salud: dualidades de la Teoría de La Salud en Promoción de la Salud: Una antología. Organización Panamericana de La Salud. Washington D.C.;1996, p 34-44.



- (9) Sexta Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud, Bangkok, Tailandia Agosto de 2005.
- (10) Artículo 153 Ley 100 del 23 de Diciembre de 1993 (Sistema de Seguridad Social Integral) Fundamentos del servicio público. Numeral 3. Protección Integral, Colombia.
- (11) Resolución 412. Febrero 25 de 2000. Párrafo 4. de los considerandos
- (12) García J., Chiquillo L., Márquez M., Aproximación conceptual a la Salud Ocupacional y la Ergonomía, Trabajo de grado para optar el Título de Especialistas en Salud Ocupacional, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá; 1993.
- (13) Red Europea de Promoción de la Salud en el Trabajo 1996 [Internet]. Disponible en: <http://www.enwhp.org>
- (14) Thomsson Heléne, Menckel Ewa What is workplace health promotion? — a Swedish perspective Prevent, Art. 7209 Suecia 1997 ISBN 91-7522-587-5. [Internet]. Disponible en: <http://www.prevent.se>
- (15) OMS, OPS. Estrategia de Promoción de la salud en los lugares de trabajo de América Latina y el Caribe. [Internet]. Disponible en: http://www.who.int/occupational_health/regions/en/oehpromotionsalud.pdf. OMS/OPS. ANEXO 6
- (16) The University of California, Irvine Health Promotion Center [Internet]. Disponible en: <http://www.healthpromotioncenter.uci.edu/publications.htm>
- (17) Kickbush I., El autocuidado en la Promoción de la Salud.. En Promoción de la Salud: Una antología. Organización Panamericana de La Salud. Washington D.C. 1996;231-245.
- (18) Milio N., Búsqueda de Beneficios económicos con la Promoción de la Salud. En OPS (Ed). Promoción de la salud: Una antología. Washington: OPS, Publicación científica No. 557, p. 47-59.
- (19) Labonte R., Estrategias para la Promoción de la Salud en la comunidad . En OPS (Ed). Promoción de la salud: Una antología. Washington: OPS, Publicación científica No. 557, p. 47-59
- (20) Gómez C., Promoción de la Salud. En Fundamentos en Salud Pública, Segunda Edición Tomo 1, CIB: Medellín; 2005. p. 96-109.
- (21) Nutbeam D., Smith C., Catford J., La evaluación en la Educación para la Salud: Una revisión de sus progresos, posibilidades y problemas. En: Promoción de la Salud: Una antología. Organización Panamericana de La Salud. Washington D.C.; 1996;184-193.